

AYER EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de la Permanente

El Ayuntamiento acuerda celebrar grandes fiestas

Bajo la presidencia del señor Alcalde, se celebró la sesión de la Permanente.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

El Secretario dió lectura a las disposiciones insertas en el «Boletín Oficial de la provincia» y «Gaceta de Madrid».

También quedó enterada la Corporación de varias comunicaciones de diversos Centros Oficiales.

Se dió lectura a los acuerdos adoptados por la Permanente en el mes de Enero.

Se aprueban.

Al Teniente Alcalde señor Calderón, le concede la Corporación la licencia que solicita.

Se leyeron varias instancias relativas a las reclamaciones contra las listas de electores para designar compromisarios en las elecciones de Senadores.

Se aprobaron las cuentas y pagos de la semana.

Informe favorable en la Comisión de Hacienda, en la reclamación de don Bartolomé Bernal, con motivo de la liquidación de las obras de abastecimiento de aguas.

Se aprobó el informe.

Se le concede una pensión de viudedad a doña Agustina Ballester.

Don José Bermudez, presenta una instancia solicitando

do la compra de una parcela en el Paseo de Garay.

Pasó a informe de la Comisión de Hacienda,

Se concedieron varias licencias para edificar.

Instancia de don Juan Talavera, solicitando establecer un servicio de taxímetros.

Pasó a informe del señor Murphy.

Instancia de la Sociedad Anónima española de Reclamación Internacional, solicitando colocar columnas luminosas anunciadoras en la vía pública.

Pasó a la Comisión de Policía Urbana y Hacienda.

Informe favorable de la Comisión de Plazas y Mercados en la instancia de don Luis Molina, sobre subrogación de derechos a los huecos números 9 y 10 de la Pescadería.

Se aprobó el informe.

Instancias de varios regantes de la acequia Mayor de Aljufía, sobre realización de obras en el cauce.

Pasó a la Comisión.

El Alcalde, dice, que se han mejorado los festejos de Abril y que tal vez en la próxima sesión se dará cuenta de ellos.

Como no hay más asuntos de qué tratar se levanta la sesión.

ñonar Marruecos con esa herramienta. ¡Gachó! si parece mi cara una lata de pimientos abierta.

—¿Qué guasa tiene usted!
—¿Me vas a echar los polvos?

—¿Lo que tengo yo es una gana de que triunfe Franco!

—¿Pero qué Franco?

—¿El del raid!

—¿Pero Ud, sabe?

—Claro que sí; lo que me pasa es que quisiera que los barberos no leyerais nada, porque luego, se lo cascáis a todos los parroquianos y no hay quien, compre un periódico.

—Servidor.

—Niño no cepilles la capa que se le va el pelo.

—Gracias.

URBANO EL GUARDIA

EL SUCESO DE AYER

Jugando con un revolver, una niña hiere a otra

Ayer en el Rincón de Seca, sucedió una lamentabilísima desgracia.

Isabel Noguera López, de tres años de edad, se hallaba jugando con otra niña de esa misma edad aproximadamente. Esta última empuñaba un revolver, que sin duda alguna estaba en un sitio que la nena lo podía tomar fácilmente, y apuntando con él a Isabel, en el preciso momento que apuntaba se escapó el tiro.

Isabel resultó con una herida en la región escapular de recta con orificio de entrada y salida.

La niña herida fué trasladada al Hospital en donde fué curada por el médico de guardia.

LO DICHO

El cristal con que se mira

Ya lo presumíamos. Nuestro colega «La Verdad», tan dable a las exégesis, dice que abonamos por la dictadura de la pornografía. Esto quiere decir que nos inclinamos a la propugnación del Entierro de la Sardina.

Como cada día se aprende una cosa nueva, nos enteramos al cabo de los años que la fantástica cabalgata en la que tomaron parte como tripulantes de sus carrozas los más sesudos y caballerosos varones de la ciudad ha sido siempre una «mascarada inoble». ¿Nosotros que creímos que sus organizadores y fomentadores eran personas que merecían toda clase de respetos sociales!...

Pero aún hay más. Eso de «la decencia colectiva» y el «sentimiento ético de la multitud». ¿Qué público fué el que llenó las calles y los balcones de las casas de Murcia deseoso de contemplar el deslumbrador espectáculo y en ocasiones, por cierto, don de las mujeres que servían de conjuntos decorativos de las carrozas se presentaban mas en imitación de Venus que en las fiestas de los años últimos? ¿Cómo no protestaba entonces la multitud en nombre de su sentimiento ético?

Es según el cristal con que se mira; y en esta ocasión se ha calado los cristales verdes la severa y vieja ética de «La Verdad», y ha tenido a bien escandalizarse en nombre de la sociedad de nuestros días. Porque no sabemos de otra protesta que proceda de la decencia colectiva. A menos que no nos lo aclare el solícito colega.

Homenaje en favor de los aviadores que realizan el raid Palos-América

Han contribuido con 2 pesetas: Excm. señora doña Teresa Malo de la Cierva; Excm. señor don Jerónimo Ruiz, Excm. señor don Isidoro de la Cierva; don José García Villalba; don Antonio Zamora; don Francisco Hurtado; don José María Arnáez; don Antonio Alpañez; Un entusiasta; y los niños, Vicente Viudes y Martínez Sanjurjo y José Javier Pérez Aguirre.

Con una peseta: don José Jiménez; don José de Ol. Nieto; don José Antonio Requena; y José Richart.

Con quince pesetas, los Exploradores murcianos.

Con cinco pesetas, la Escuela Normal de Maestros.

La cuota máxima con que puede contribuirse, es de dos pesetas y la mínima de veinticinco céntimos.

Pueden contribuir también las entidades oficiales y particulares. = Cuota máxima para ambas, 25 pesetas; mínima, 5.

Centros de suscripción: Conflitería de don José Ros, (Platería); La Alegría de la Huerta, de don Joaquín Cerdá y la Diputación Provincial.

Lea V.
Levante Agrario

LO QUE DICEN QUE DIJERON

Partida empatada

En un villorrio de Francia, se anuncia una invasión de langosta. Inmediatamente el alcalde y sus adjuntos, escopeta al hombro, van al encuentro de las invasoras... Sus esfuerzos son baldíos. Ni una sola langosta cae muerta. Ya ven cernirse la catástrofe sobre la comarca.

Por fin, una langosta se posa en la espalda del alcalde. El primer adjunto, llevado de su valor y sin pensar en más, dispara. Da en tierra con la langosta y con el alcalde. Entierran a éste, y las autoridades emprendieron la vuelta. Los habitantes los esperaban a la entrada del pueblo.

¿Y bien! ¿Cuál es el resultado de la batalla? preguntaron. Entonces, el adjunto respondió:

—Partida empatada: un muerto de cada bando.

DIARIO DE CARTAGENA

EL MINISTRO DE MARINA A CARTAGENA

El próximo Lunes día 8 y en el rápido que tiene su llegada a esta a las nueve y media de la noche, llegará a Cartagena procedente la Corte, el Ministro de Marina Excelentísimo señor don Honorio Cornejo.

Su viaje tiene por objeto visitar el Arsenal, la Base Submarina y los buques de la escuadra y estudiar las necesidades de este departamento cartagenero.

El señor Cornejo, permanecerá en Cartagena hasta el día diez que saldrá nuevamente para Madrid en el correo de la tarde.

Se hospedará en el Palacio de Capitanía General.

ECOS LOCALES
Se encuentra muy me orada de su enfermedad, la encantadora señorita Teresita Torres Mateo.

—En la Parroquia Castellana de Santo Domingo, han contraído matrimonio la bellísima señorita Antonita Ramírez Roca, con el joven don Tomás Moya García.

Fueron apadrinados por don Juan Moya y la encantadora señorita Anita Moya, padre y hermana del novio.

Terminada la ceremonia religiosa, los numerosos invitados al acto fueron obsequiados con esplendor en el domicilio de la novia.

La feliz pareja a la que deseamos todo género de venturas y felicidades en su nuevo estado, ha marchado a Valencia y Barcelona en don de pasarán su luna de miel.

—Nuestro buen amigo y paisano, el joven Condestable de la Armada, don Antonio Ruiz Ocaña, ha sido destinado al acorazado «Jaime I»

—Se encuentra completamente restablecido de su enfermedad; nuestro estimado amigo el Gerente del Gran Hotel, don Ramón García Gómez.

Se lleva los fondos del Ateneo

Gijón.—El cajero del Ateneo Obrero, Faustino Uribe García, ha desaparecido de su domicilio en las primeras horas de la mañana, dejando escrita a su esposa una carta en la que manifestaba que le perdonara que la abandonase, pero que se veía precisado a huir.

La causa de esa determinación obedece a que la noche anterior la directiva de aquel Centro le había pedido cuentas y como había estafado 2.000 pesetas que no podía de momento reintegrar, decidió huir.

EL PARO EN MADRID

Quince mil obreros sin trabajo

Antes, cuando una industria cualquiera sufría una crisis, se les echaba la culpa a las revueltas de los obreros.

Hace tres o cuatro años que no hay en Madrid conflictos obreros. Las relaciones entre el capital y el trabajo son todo lo cordiales que es posible.

Hay absoluto orden material. Hay mas orden que en Varsovia. Y, sin embargo, las industrias madrileñas soportan una paralización poco menos que mortal.

¿Por que?
Antes de responder—de intentar responder—a esa pregunta, demos sobre el paro los datos que nos han facilitado en la Casa del Pueblo.

Como la crisis alcanza a todas las industrias—nos dicen en la Unión General de Trabajadores—el paro llega a todos los gremios obreros; pero se nota especialmente en el arte de imprimir y en el de la Edificación.

La Federación de Obreros de la Edificación, que es, según creo, la más numerosa de las sociedades domiciliadas en la Casa del Pueblo de Madrid, tiene en huelga forzada a mas de la mitad de sus miembros. Son estos veintifun mil quinientos y están parados mas de doce mil.

En el Arte de Imprimir hay asociados unos cinco mil trabajadores, de los que se encuentran alrededor de un veinte por ciento sin ocupación, desde hace muchos meses y sin esperanza de conseguirla. Claro que esta huelga, que alcanza por lo que se vé, a 15.000 trabajadores, aproximadamente, no les daña solo a ellos: repercute en todas las zonas económicas de Madrid.

Por ejemplo, la crisis que atraviesa el comercio madrileño, el comercio de las barriadas populares sobre todo, tiene por causa principal el paro. Esos 15.000 obreros sin jornal han reducido su consumo no ya al mínimo indispensable para las subsistencias—ese mínimo y no mas es lo que les proporciona el salario sino a lo preciso para no morir, claramente, de hambre. A lo preciso para morir de otra cosa cualquiera que no impresione tanto a los corazones caritativos: de anemia o de tuberculosis, por ejemplo.

De modo que la solución del conflicto no interesa solo a la clase trabajadora. Está en el interés de todos atajarlo, según me indican en la

Unión General de Trabajadores Largo Caballero, Muñio y otros, la causa general de ese paro ton extenso es un desmayo de la actividad industrial cuya causa profunda no puede explicarse. Causa particular de la crisis de la edificación es, según me dicen, la escandalosa especulación que se realiza con los solares.

Las tierras que rodean a Madrid están en manos de unos cuantos propietarios poderosos, que las han comprado por fanegas, como terrenos de labor, y no las venden a menos de cinco o siete pesetas el pie. Hasta hoy algunos que se niegan a venderlas, esperando a que el precio suba todavía más. Los terrotenientes que así se aprovechan de la plus-valía dada a sus fincas por la urbanización, siguen pagando por sus solares los mismos tributos que si verdaderamente fueran tierras de labranza. Los dejan sin valor, desparraman sobre ellos un puñado de grano, y el Estado y el Municipio no tienen reparo en considerar al solar enmascarado de ese modo como auténtico terreno de par llevar. El encarecimiento de solares es tal que en muchos lugares de las afueras se ha dado el caso de que cueste el solar mas que la edificación.

Para remediar esta situación, los trabajadores madrileños proponen como arbitrios momentáneos que se emprendan o que se activen las obras necesarias que el Estado, la Provincia y el Municipio tienen sin realizar. Que se obligue a los caseros a practicar en sus fincas las reparaciones precisas y que no se permita a los funcionarios de la fuerza pública que trabajen en obras públicas ni particulares porque restan ocupación a obreros parados.

Aun hay, entre las conclusiones votadas por los obreros de Madrid para resolver el paro, una de verdadero interés y positivamente acertada. Piden al Estado que se fomente el trabajo en las regiones españolas, principalmente en los campos, mediante la construcción de pantanos y otras obras hidráulicas, para evitar la emigración de los obreros a las ciudades.

V. SANCHEZ OCAÑA

CHILINDRINAS

Ayer vimos una esquela de defunción en cierto periódico, que por las circunstancias especiales que estaba rodeado el hecho, nos extrañó su publicación.

El caso debió de ser una equivocación, y suponemos que la tal esquela no será cobrada, para no contagiarse de pecado la caja del diario insertador.

A un cierto padre de almas, le estamos viendo revolotear por entre autoridades locales, de grandes influencias en las altas esferas de la actual política.

Al padre de referencia envuelven circunstancias particularísimas, que hacen sospechar determinadas aproximaciones.

¡Cuidado no se trate de la vuelta del Hijo Pródigo!

Lo mismo fué debutar en el teatro Ortiz la canciónista Blanquita Suárez como aparecía por allí el activísimo, diligente y aventajado maestro Massotti.

Hay quien asegura que llevaba terminado un nuevo couplet perfumado de melancolía. Lo titula «Flores del Campo».

Va con acompañamiento de guitarra y aseguran que será un éxito para el tocador.

Antes de lanzarse a la calle la cabalgata anunciadora de las fiestas abrietas, nuestro colega de la plaza de los Apóstoles, empieza a fusilgar la celebración del Entierro de la Sardina.

La cátedra de moral ha quedado abierta en el cristianísimo diario, y ya tenemos para rato con las ruinas monsergas.

Colega: a otra cosa, que su actitud ya está muy trasnochada y resulta monótona la prosa de referencia.

Con motivo de las fiestas de la Candelaria y San Blas, en el recinto de la plaza de Santa Eulalia, en las tardes de los dos últimos días se llegó a la «caraba» de los trabajos manuales.

Los hubieron tan atrevidos, que hasta legaron a acariciar a un oficial de Seguridad.

Les decimos ustedes, lectores, que este año las populares fiestas han sido «plan jamón».

ANDANDO POR MURCIA

EL CONVERSAR DE FIGARO

—Oiga Ud. maestro: me nos coba y más jabón, sí; porque me tiene Ud. media hora hablándome de Pernambuco y del Cabo Verde y me he puesto ya amarillo cuatro veces porque ni se quien es el uno ni el otro.

—Sr. Urbano: no sea usted inculto, hombre ¿Acaso ignora Ud. el raid Hispano-Argentino?

—Nada de eso.

—¿Entonces sabrá usted que Pernambuco es?

—Sí, hombre, un rey de Egipto compañero de Tutankamen...

—¿Señor Urbano!

—Venga, hombre, siga usted dando jabón que me ha hecho Ud. sin querer una pera que ni la que luce San Blas en Santa Eulalia.

—¿Luego Ud., está limpio de geografía?

—¡Maestro! ¿Ud. es barbero o quitamanchas?

—¿Qué gracia tiene Ud. señor Urbano!

—Menos jabón, maestro.

—¿Va bien?

—Siga usted.

—Pues en Fernando Noronha...

—¿Maestro, otro caballero? Acabemos de una vez. Dígame Ud. quien es Fernando y el Cabo Verde.

—¿...?

—¿Se ríe Ud? Pues ya está usted dejando el verdugillo que es usted capaz a desca-

